

POR LOS RUSOS HAMBRIENTOS

Hermano de sentimientos nobles y generosos, ayuda a los que sufren hambre

Santa Hermandad de los hombres En favor de los rusos hambrientos

Gracias, señor, que aunque tarde, ilumina el cerebro humano haciendo que brote en su conciencia la compasión por sus semejantes desvalidos que perecen en la más espantosa miseria sobre las estepas Rusas. Hoy, en este pueblo hidalgo, desde las columnas de los grandes rotativos, los hombres de la ciencia; los que con sus predicaciones hacen llegar la civilización a los rincones más apartados y a las aldeas más humildes, piden socorro para remediar la horrible situación de nuestros semejantes Rusos.

Secundando la iniciativa desde estas humildes columnas queremos contribuir si algo podemos pidiendo para esos desventurados que en el extor de su hambrienta agonía, hacen una mueca siniestra de agradecimiento. Sea para todos, sin distinción de matices; rojos y amarillos; blancos y negros; hombres y mujeres, la presente ocasión de demostrar ante los ojos del mundo civilizado nuestra hidalguía engrosando con unas monedas la suscripción abierta en pro de los rusos hambrientos para salvar la vida de esos infelices.

Vosotros obreros, por compasión; por la condición de hermanos en el trabajo; por el cariño y la vida de vuestros hijos; acudid presurosos y que la satisfacción del deber cumplido os premie la santa obra. Vosotros proletarios todos, los que en las aldeas predicáis el amor y la justicia; la hermandad y la doctrina de Jesucristo; yo os pido en el nombre del Dios que veneráis, ayuda a los pobres hambrientos de Rusia víctimas de tanta tragedia; y que ese Dios os premie con la gloria deseada. Vosotros hombres que acumuláis la riqueza; que disfrutáis de cuanto apetecéis; que no habéis experimentado nunca el espectáculo horroroso del hambre y la miseria; yo os pido siquiera sea por humanidad una dádiva que vuestros corazones no sabrán negar para esta obra de justicia.

Así, pues, digo a todos los que en lucha constante se despedazan por las migajas del festín político; suspended la pelea que en esta hora sagrada seamos todos hermanos; que bien merecen esos espectros vivientes nuestro respeto y la obligación ineludible de salvar la vida de un semejante.

Don Ruperto.

Por los niños rusos

En Rusia, los niños se mueren de hambre, hermano. En ese bello país de las tumultuosas pasiones se ha llegado al canibalismo primitivo de que nos habla la Historia. No ha motivado esta degradación el fracaso del Comunismo. Afortunadamente (aunque lamentable) estos hechos hanse cometido entre los campesinos, ajenos por completo a to-

Toda persona un poco sensible al dolor ajeno se habrá seguramente conmovido hasta en sus fibras más íntimas, al leer las noticias publicadas por la prensa describiendo los horrores de esa inmensa tragedia del hambre, que hoy, a causa de una pertinaz sequía que todo ha arrasado, están pasando cerca de treinta millones de hermanos nuestros—doblemente hermanos ante tamaño sufrimiento—que habitan tan desoladas provincias rusas del Volga.

En una conferencia dada hace pocos días en Londres por el doctor Nansen, hizo este señor una descripción tan realista y sincera de las escenas horripilantes por él presenciadas en las regiones famélicas, escenas verdaderamente ultrahumanas, que arrancaron del selecto auditorio un grito angustioso de infinita compasión hacia las víctimas y de acusación condenadora a ese mundo burgués que ha decretado el bloqueo de Rusia, cometiendo este delito de lesa humanidad, que la historia se encargará de enjuiciar y sancionar severamente algún día de justicia.

La emoción del auditorio llegó a su límite extremo al ver reproducidas en la pantalla cinematográfica algunas fotografías obtenidas, de la enorme hecatombe, por el doctor Nansen: y el público presenció horrorizado a pobrecitos niños, mermados, con cuellos inverosímiles como hilos y de grandes ojos de pájaro, implorando unas miguitas de pan; a enfermos y desvalidos, abandonados de los suyos, sin más consuelo que la sábana helada e impasible de la estepa, y en tal grado de depauperación que «de ser animales se les mataría por lástima»; esqueletos que muerden la tierra ingrata «jese tierra que nos da de comer y que, a la postre, acaba por comernos!»; casos de canibalismo ancestral... y otras escenas horribles, a cuyo lado las del Infierno dantesco nos parecen falsas y convencionales.

Ante este inventario de dolores y lacerias humanas, sólo las gentes de alma acorchada y de encallecida conciencia pueden permanecer indiferentes al desastre, y hora es llegada de desenmascarar a todos los sentimentales humanitaristas y filántropos de ópera cómica, y a todos esos fariseos que alardeando de sentimientos cristianos, no cumplen siquiera el primer precepto estatutario de su credo: «Ama a tu prójimo», sino, que por el contrario, le niegan el pan y la sal sino comulgan en el fariseísmo.

Un poeta sin mogigatería ni reaccionarismos ñoños, y todo un hombre de corazón, Gregorio Martínez Sierra, ha tocado a rebato desde las columnas de «El Sol» haciendo un llamamiento a todos los que sean capaces de albergar en su pecho la lástima hacia el prójimo, que es la raíz de todo humanitarismo o moral universal.

Antedicho llamamiento no sabemos haya sido secundado por esa prensa mercantilista, tanto de la Corte como provinciana, entretenida en coquetear con los caciquillos, cupletistas, toreros y demás *homúnculos* que se encumbran. La adulación la distrae, ciertamente, de otros menesteres: es su oficio.

¿Y los obreros? ¿Qué hacen los obreros?

Es preciso y con toda urgencia que el proletariado de todo el mundo allegue recursos para salvar a sus hermanos rusos. Un día de jornal cedido para tan hermoso fin, apenas significaría sacrificio para nosotros (echémonos la cuenta de un día de huelga) mientras el beneficio logrado sería inmenso.

Es necesario, repito, que cooperemos todos poniendo en ello nuestra buena voluntad; hay que organizar Comités de recaudación, en una palabra, organizar esta cruzada social acudiendo todos en la medida de nuestras fuerzas.

¡Animo, trabajadores, sentíos hombres de verdad!

Salamanca 13 Febrero 1922.

do idealismo social. Las grandes ideas no fracasan: llegan, fenecen, vuelven aparecer plétoras de vida y plasmarán en la realidad.

El hambre del país moscovita donde se mueren muchos hermanos, lo ha producido la sequía; es debido a fenómenos climatológicos, por cuyas causas no han podido recuperar lo que con mucho trabajo sembraron. A los elementos pues, hay que culparlos. Nuestros hermanos clavan miradas iracundas en el lejano horizonte, como queriendo vengarse. Tienen razón.

Es preciso socorrerlos con rapidez. En la prensa madrileña hemos leído ese desgarrador grito de angustia que al viento lanza el gran humanista Gregorio Martínez Sierra. Este inmenso poeta tan delicado de gusto literario como

de corazón magnánimo para los hombres que sufren ha llamado a los corazones sensibles demandando ayuda. A su requerimiento hanse abierto suscripciones que engrosan rápidamente; se proyectan exposiciones artísticas; veladas teatrales y otras mil iniciativas al parecer con enorme éxito.

¿Y nosotros los trabajadores salmantinos? Triste es decirlo pero no hemos hecho nada. Cuando vean la luz estas cuartillas esperamos unas veladas que se hayan celebrado por el grupo artístico de la Casa del Pueblo; y una nutrida suscripción por el máximo esfuerzo del trabajador que nos haga olvidar este aislamiento espiritual en que siempre hemos vivido.

Bien es verdad que en nuestra prensa están abiertas suscripciones a tal fin

desde ya bastante tiempo, pero el ahorro de las organizaciones sindicales como el del trabajador es tan poco, que apenas hay para nada. No basta nuestra esfuerzo, se requiere el de la humanidad entera. Si esta es humana de verdad tiene el deber de sacrificarse en holocausto de sí misma.

En el día que escribimos, un hombre de buena voluntad a quien los trabajadores debemos gratitud eterna, don Vicente González, ha presentado una proposición en este Ayuntamiento, encaminada a hacer algo práctico en beneficio de nuestros hermanos los rusos. No sabemos el resultado que tenga, pero sea el que sea, nosotros debemos darle calor.

Al fin vemos que aún hay almas generosas que sienten las miserias de los hombres, y, máxime cuando esos hombres son rusos; de este pueblo tan calumniado por la gazmoñería.

En Rusia los niños se mueren de hambre, hermano. Unas miserables pesetas que nos gastamos en cosas inútiles, deben ser ingresadas en cualquier suscripción inmediatamente. Las dilaciones serían imperdonables a más en nosotros.

Llevemos pan a esos hogares para que así renazca el amor de estos niños. Evitemos esos valvuceos incoherentes que de sus labios brotan para maldecir la existencia en que vivieron por una gran sequía y una humanidad que no llegó solícita a prestarle socorro.

Hermano, cuando en tu mesa te sientes y partas el pan y los amores con tus hijos, acuérdate que en otras regiones del mismo planeta hay niños que mueren de hambre. Entonces, sacrifica un poco el amor de los tuyos y entregas unas pesetas que será la mejor obra que en tu vida hagas.

Astrea Roja.

El Grupo Cultural y los hambrientos rusos

El Grupo Cultural, haciéndose eco del clamor humanitario que ha dejado sentirse en auxilio de los desgraciados rusos que perecen hambrientos, ha abierto una suscripción para aportar recursos en beneficio de las mismas, y a la que contribuyen con sus cantidades, los asociados a la Federación, previa autorización de su Comité, que ha visto de buen grado la idea.

Invitamos a todos los compañeros a que no dejen de contribuir, pudiéndolo hacer todos los días de siete a diez en la Secretaría.

También, dicho Grupo ha hecho el ofrecimiento de poner el Cuadro Artístico a disposición de la comisión municipal encargada de la recogida de fondos para la celebración de una velada teatral, que desde luego habría de ser acogida con simpatía.

Nuestro aplauso al Grupo por su labor y conducta irreprochable, observado.

No llevamos un año en la Federación Gráfica y ya hemos conseguido una importante victoria.

Merced a ese organismo, la clase gráfica española va despertando y consiguiendo infinidad de mejoras, de que estábamos muy necesitados.

Siguiendo la táctica de la Federación se podrán hacer las tarifas nacionales que tiene en estudio el Comité.

¡A estar siempre alerta para cualquier asechanza!

Con motivo de posibles contingencias que pudieran sobrevenir, voy a exponer a mis camaradas una idea.

Que se haga una cuota especial que se destinará a parados y enfermos, durante el plazo de un año, que es el que nos falta para tener derecho a esos subsidios de la Federación Gráfica.

De esta manera daremos muestras de nuestro leal y desinteresado compañerismo para los que tengan la mala suerte de correr esos riesgos.

¿Hace la idea?

Del aprendizaje.—En una de las conferencias de la Casa del Pueblo, de esta ciudad, el compañero Sánchez-Gómez, habló de la necesidad de educar y encauzar a los noveles que tienen la desgracia de aprender este oficio de tipógrafo.

Pues bien. Es preciso que el aprendiz tipógrafo, al entrar en la imprenta, reúna las condiciones que marcan los Estatutos.

Muchas veces se ha dado el caso de no saber leer ni escribir. Y de esta manera no es posible salgan obreros aptos para desempeñar el difícil Arte de Gutenberg.

¡Es una verdadera pena admitir estos chicos!

En lo sucesivo debemos de procurar la debida reglamentación del aprendizaje, que es lo primordial para el desarrollo de nuestro oficio.

Advertencias y consejos.—La luz y la ventilación son condiciones indispensables en la higiene de los talleres de imprenta.

Los patronos, cuidadosos de la salud de sus operarios, higienizan los talleres todos los días, los mantienen abiertos por la noche y los desinfectan con frecuencia.

Tienen la palabra los señores patronos de imprentas.

«La limpieza del taller no debe encomendarse a los aprendices, ni verificarse en las horas de trabajo.

No levantar polvo al limpiar, es en

los talleres condición de salud para los obreros.»

Otra nota para los señores patronos.

A los tipógrafos.—«Para evitar el envenenamiento de su organismo por medio del plomo que, según investigaciones científicas hechas al efecto, se ha descubierto que existe en cantidad de 38 por 100 como máximo, y 17 por 100 como mínimo, en el polvo que comúnmente se encuentra en todas las cajas de tipo, deberán tener la puntual observación de las siguientes reglas:

1.^a Al hacerse la limpieza de cualquier caja de tipo, por medio de fuelle, téngase especial cuidado en no agacharse a ver los cajetines, ni acercarse demasiado, para evitar la aspiración del polvo.

2.^a Procúrese el aseo diario de la cara y los brazos, partes donde el polvo venenoso se adhiere con facilidad durante las horas de trabajo y cuya penetración en los poros produce también el envenenamiento.

3.^a Evítase la mala costumbre de llevar a la boca el tipo, así como cualquier alimento teniendo los dedos sucios con el polvo que a ellos se adhiere; antes de comer debe de ponerse especial cuidado en tener las manos limpias y enjuagarse la boca.

4.^a Las bebidas alcohólicas en vez de evitar el envenenamiento por el plomo, como erróneamente creen muchos tipógrafos, debilita notablemente el organismo y lo hace más propicio para que en él se desarrollen las enfermedades pulmonares que son producto del envenenamiento, debiendo, por lo tanto, abstenerse de ellas.

5.^a La higiene corporal tanto interna como externa, la alimentación sana, la gimnasia diaria, algunos deportes y todas las demás sanas prácticas que estén al alcance de los tipógrafos, harán que su organismo se fortifique grandemente y esté preparado para rechazar cualquier enfermedad pulmonar, que tan comunes son entre los tipógrafos que se dedican a las útiles e indispensables labores de la composición de tipo móvil.»

De esta advertencia, tomen buena nota los camaradas.

¡Y pensar que nos estamos envenenando lentamente y todavía se nos quiere escatimar lo necesario para nuestro sustento!

La tuberculosis se ceba en nuestros jóvenes organismos y causa muchos extragos.

¡Mucho método, y a seguir con nuestro bonito oficio de tipógrafo...

José S. Alfaraz.

Instituto de Reformas Sociales

Teniendo el Instituto que proceder a la preparación de la reforma de los Reglamentos vigentes en materia de accidentes del trabajo, a fin de armonizarlos con la nueva Ley de 10 de enero último (Gaceta del 11), el Consejo de Dirección de dicho Instituto, para dar debido cumplimiento a la R. O. del 10 del corriente (Gaceta del 13), ha acordado abrir una información pública, escrita, durante un mes a partir del día 17 del actual.

Las personas y entidades a quienes interese la reforma reglamentaria que se prepara deberán dirigir sus trabajos a la Secretaría general del Instituto de Reformas Sociales.

Conviene advertir que la información debe contraerse exclusivamente a las disposiciones reglamentarias que han de dictarse para la aplicación de la citada Ley.

El homenaje a Dorado Montero

El pasado 26, tuvo lugar el descubrimiento de la lápida en la casa donde murió el malogrado penalista don Pedro Dorado Montero, homenaje tributado por el Ayuntamiento, a propuesta del concejal señor García de Arriba, iniciativa que honra a su proponente, y que nosotros, admiradores del homenajeado agradecemos.

El señor Crespo Salazar pronunció un delicado discurso, engalanado de bellas enseñanzas, y que justamente ensalzó los méritos del llorado maestro, hombre de sencillas costumbres y verdadero enamorado de las cosas justas. Nos asociamos a las manifestaciones del señor Crespo Salazar, y le felicitamos por su bello discurso.

Al cumplirse el aniversario de su muerte, remitimos el homenaje de cariño que siempre sentimos por don Pedro Dorado Montero, del que en vida, tantas pruebas de afecto recibimos.

**

Al acto del homenaje, se invitó a todas las entidades, por el Ayuntamiento menos a los trabajadores, descortesía que no ha pasado desapercibida.

No decimos ni una palabra más de esta lamentable falta, porque de haberse hecho intencionadamente, pesaría

sobre la conciencia del que tan bajamente satisface venganzas chicas. Y nada más.

PICOTAZOS

El gran Unamuno, en el grandioso mitin del Ateneo de Madrid, dió la nota de ser uno de los hombres de más temple y virilidad que en España existen.

Lo mismo se metió con él que con el otro... y el de más allá...

¡Chóquela usted, don Miguel! Vaya nuestra sincera y leal felicitación.

¡Aun quedan en España hombres machos!

¡Hasta donde llegamos! ¿Pues no se le ha ocurrido al Ayuntamiento invitar para el homenaje a Dorado Montero a todas las entidades menos a la Federación!

Conste que asistimos, con invitación y sin ella, no por el Ayuntamiento, sino por el homenajeado.

Y conste que no nos molesta. Gracias por la atención.

Nos estamos dando cuenta de una cosa.

De que el señor Calama, parece el alcalde de las procesiones y recepciones.

Porque no falta a ninguna. ¡Cómo gusta la exhibición!

En cuanto tengamos ocasión organizaremos una recepción.

Claro está, que con la intención de que asista el señor Calama.

¡Y lo que lamentaríamos que se pusiera afónico!...

Pero aun así, no importa, por lo menos lo exhibiremos.

Ha nacido un nuevo coco, pero un coco extranjero que vive a sus anchas después de sembrar la desgracia en no pocos hogares obreros ferroviarios.

Mientras unos lloran el coco ríe en su patria, como se ríe en ésta.

Las madres ya pueden meter miedo a los niños, diciéndoles: ¡Que viene Navaes!

Trabajadores: Propagad EL PUEBLO.

Est. tip. de Hernández, Béjar.

¡Ya se abaratan las subsistencias!

PEDRO CERECEDA

advierte al público que en sus tiendas de ultramarinos y embutidos se venden los artículos de primera necesidad, con una baja de un 20 a un 30 por 100.

Carcel Nueva, 6 y Marquesa de Almarza, 8.—SALAMANCA.

CASA CENTENERA

LA POPULAR LA CASA VERDE
CORRILLO, 24 ZAMORA, 3

Gran surtido en confecciones para caballero y niño a mitad de precio.

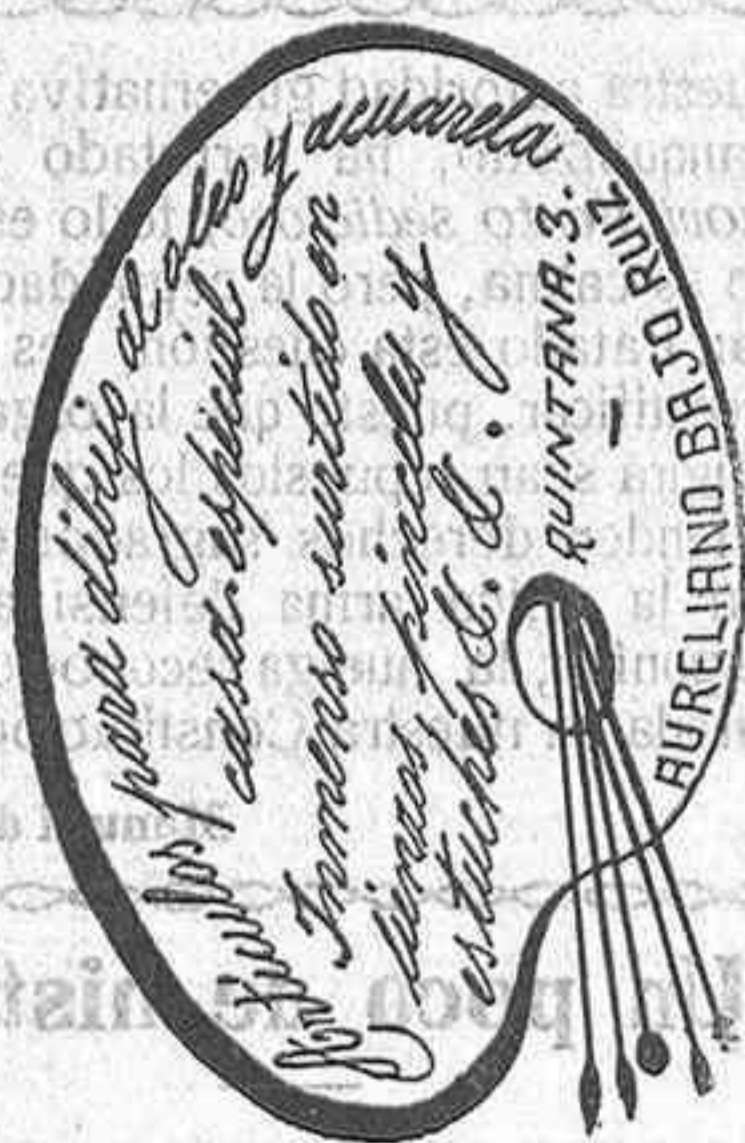
BAR CERVECERIA

GRAN PEÑA

QUINTANA, 9

Especialidad en aguardientes, cognac, licores, cerveza refrescos y bocadillos.

Café Moka, 0'25 taza



EMILIANO

FOTOGRAFO
Prior, 3 y 5.—Salamanca

Compro y vendo muebles y ropas usadas.

Varillas, 9—Salamanca

La Flor Suiza

GONFITERIA DE MARIANO CELA

Gran surtido en caramelos, anises almendras, galletas, vinos y licores del país.

Exactitud en el peso.

Plaza Mayor (Béjar).

IMPERIAL-BAR

VINOS Y LICORES DE TODAS CLASES
Bocadillos y fiambres

HILARIO H. SANCHEZ

DOCTOR PINUELA (antes, Bola)

ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BAÑOS

AGUAS AZOADAS

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio.

CALLE DE LAS AGUSTINAS, NUM. 31—SALAMANCA

JOSE MERCEDES POLO

DORADOR Y DECORADOR

MUESTRAS EN CRISTAL

Campo San Francisco, número 5

Gran Bar de EL ARMUÑES

Todos los peores vinos, aguardientes, licores, refrescos, cervezas y demás marcas españolas, se expendan aquí.

PROBAD Y OS CONVENCEREIS

FELIX CARBAJOSA RICO
Doctor Risco, 31 y 33 (Frente al Teatro Lloca.

¡Viva la unión de
los explotados!

EL PUEBLO

¡Abajo la esclavi-
tud y la tiranía!

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Año III.

Salamanca, 4 Marzo 1922.

Núm. 33.

DESPUES DE LA HUELGA FERROVIARIA

Un súbdito portugués se envalentona en España y las autoridades le apoyan

Después de la lucha...

LA TRISTE VERDAD

Al fin, las poderosas Compañías ferroviarias, han triunfado: Las autoridades dejaron de pensar, si es que pensaron, en los graves trastornos que una paralización en los transportes ocasiona: Habían cumplido un deber; la clausura del Centro; esto es lo que les interesaba, puesto que ya privados de reunirse claudicarían; más nunca, a nuestros gobernantes, se les ocurrió obligar a las despóticas compañías a pactar con sus empleados; sólo sí, ampararlas, enviando equipos militares en lugar de *incautarse* cual está dispuesto ya que existió lo que para llegar a esta medida está previsto.

Ya no les molesta nada; Empresas y Gobierno, una vez más, marcharon unidos, vencieron a unos hombres que quisieron dignificarse, lanzaron a la mayor de las miserias a los que siempre fueron defensores de la organización.

De nada les valió tener razón apesar de que ésta fué reconocida y hecha pública en la prensa por el señor Maestre, actual ministro de Fomento.

Ya hay normalidad en los servicios; de nuevo, dicen las Compañías, restablecieron el tráfico; la vida comercial se ha reanudado; pero nosotros decimos que nunca se restablecerá, mientras no ocupen sus puestos los que, en muchos años de servicios, llegaron a ser especialidad en sus cargos.

La opinión pública se lamenta, hoy, de las grandes injusticias que las Compañías de M. S. y S. F. P. han cometido seleccionando a un número considerable de sus agentes, pero esta opinión que quiere mostrarse ante nuestros ojos, sensibles a tanto dolor, ha sido causante de esta hecatombe; es la única responsable puesto que contribuyó a formar un ambiente contrario a los huelguistas.

La clase trabajadora no puede permanecer callada escuchando tanta farsa, porque sabe que estos clamores, que hoy hacen nuestros adversarios, no son sino lágrimas de cocodrilo, puesto que en su interior sienten gran contento.

La prensa local, como siempre; ha defendido los intereses de las Compañías, las cuales dueñas de todos los resortes, esgrimieron con ensañamiento infame el arma cobarde de que disponían.

No se conformaron con admitir a los que les vino en gana con la coletilla de *condicionalmente* sigue aún más allá su represalia ejercen una tiranía inicua; someten a sus empleados a una esclavitud indigna, porque de esta manera creen no volverá a germinar en sus líneas la que siempre fué un temor, a la que tantas veces tuvieron que escuchar a la que un día, no lejano, trajo a sus empleados un poco más de sueldo y un mejor trato; en suma a la organización ferroviaria.

En tanto unos *hombres* que ocuparon la presidencia de los Sindicatos en

Aún perdura en mi alma ferroviarios de S. F. P. la ósvandada que iniciasteis en la mañana del 30 de Enero, desertando de las filas donde os habíais colocado para reclamar de la Compañía una paga extraordinaria, que esta debía darnos con arreglo a un pacto que con nosotros tenía establecido.

Pero más que vosotros, tiene la culpa de nuestro fracaso un súbdito portugués que faltando descaradamente a lo que la Compañía había firmado, nos lo niega y es apoyado por un Gobierno inepto y una opinión pública egoísta y envidiosa.

El señor Novaes, que es el súbdito portugués a quien me refiero, debe el cargo que hoy ostenta a los empleados de su Compañía, pues el recordará muy bien, que en la huelga de 1917, pidieron al Consejo de Administración que lo nombrase director de la Compañía, pero como en aquella ocasión no pudo hacerlo por tener ya nombrado al señor Leite, le nombró Jefe de Material y Tracción, y ahora al quedar vacante la dirección de la Compañía, le nombró a él para dicho cargo, obedeciendo sin duda a la petición que el personal hizo de que fuese director.

¿Y no sabes opinión pública como agradece dicho señor ésto y la hospitalidad que en Salamanca le concedemos? Pues dejando en la calle a cien padres de familia que ganaban el pan honradamente y que no cometieron más delito que reclamar lo que justamente les correspondía y que el Ministro de Fomento y demás autoridades permanecieron sordos e indiferentes a tan justa demanda y hoy podeis estar satisfechos de la derrota de esos ferroviarios y podeis contemplar vuestra obra.

El Gobierno se habrá captado con ello las simpatías de la vecina república, aunque haya sido llevando la miseria a cien hogares españoles, que era por lo que tenía obligación de velar; y la opinión pública debe atenerse en lo sucesivo de formar juicios y opiniones sobre de quien es la razón toda vez que está incapacitada para hacerlo por los atávicos prejuicios que desgraciadamente padecemos casi todos; y vosotros ferroviarios ya podeis pensar en criar hijos fuertes y robustos y darles la ilustración suficiente para que sepan el derecho de libertad y pierdan hasta la última gota de su sangre antes de entregarse al enemigo, ya que vosotros desgraciadamente, pertenecéis a esta despavorida raza de españoles débiles y enclenques.

Ahora cuando ese súbdito portugués vaya a *sua terra*, con la fanfarronería propia de ellos contará a sus paisanos, como se ha burlado del Gobierno, de las autoridades y de 500 empleados y convendrán que en España se han terminado los *hombres*.

Vosotros señores Senadores, Diputados a Cortes, Provinciales, Ayuntamiento, aristócratas que os rozais con él en el casino y en el café y obreros en general, unamos nuestros esfuerzos para expulsar de España a ese súbdito extranjero que nos paga la hospitalidad que aquí le concedemos y los favores que nos debe dejando en la miseria a cien compatriotas nuestros, y si no lo haceis podeis confesar que no sois españoles y que aquí amparamos más a los extranjeros, y a otra ralea de gente de fuera que a los de nuestra propia casa.

Salamanca, Febrero de 1922.

Canta-Claro.

cuestión, que corrieron sus líneas propagando las bondades de nuestra causa ambicionando puestos, han traicionado a sus hermanos, han sido los esquirols, los amarillos del movimiento; han contribuido, trabajadores salmantinos, a que se llegara a esta situación: Orgullosos estarán al contemplar la sumisión a que se han visto obligados a acatar sus ex-compañeros pero no olviden tan serviciales *prohombres* que estas Empresas al igual que todas las patronales, no tienen en cuenta tan *grandes servicios* y que en agradecimiento, algún día, recibirán lo que son merecedores; de nosotros siempre el desprecio.

Casi un mes han luchado estos queridos camaradas; un mes de constante persecución, porque persecución es privarles del domicilio en que se encuentra instalada su organización; nada de esto sirvió para que decayera su ánimo; han luchado hasta que un engaño cruel les obligó, a los mas aprensivos a reanudar con humillación sus trabajos.

Ya se ha solucionado este conflicto;

nuestra autoridad gubernativa se habrá tranquilizado, ha derrotado el *grave movimiento sedicioso*; todo es paz, todo es calma, pero la ceguedad con que han tratado esta cuestión, les obligará a rectificar, puesto que la organización exigirá sean repuestos los que por solo defender derechos sagrados esgrimieron la única arma defensiva de que disponían; la huelga reconocida y amparada en nuestra Constitución.

Manuel de Alba.

Un poco de historia

Ahora que han terminado las huelgas que durante treinta y cuatro días han sostenido los ferroviarios de las Compañías de Medina a Salamanca y de Salamanca a la Frontera de Portugal, quiero dar a conocer quien fué el causante de ellas y en particular de la S. F. P. para que juzge la opinión si ha sido legal o nó, puesto que habiendo terminado, no habrá lugar a dudar, ni a suponer que al escribir este artículo,

es una habilidad o estratagemas para que el público se ponga de nuestra parte a fin de obtener el triunfo.

Claro que así ha debido ser, lo mismo que las autoridades por haber sido legal en todos conceptos, pero hemos visto apenados, todo lo contrario, o sea, que el pueblo y el Gobierno en franca camaradería con las Compañías han contribuido al fracaso de las mismas.

Ha sido una huelga que se ha desarrollado en un ambiente hostil, pues hasta los particulares, como un señor del Laboratorio Municipal, que en vez de dedicarse a «analizar», se ha dedicado a reclutar mujeres para emplearlas en los puestos de los oficinistas ferroviarios, creyendo que con estos bajos menesteres prestaba un gran servicio al despótico Director, y tal vez creyó que era hacérselo también a la patria, suponemos le habrá producido mucho esta traición, pero yo invito a los demás compañeros huelguistas y seleccionados influyamos para que le sea concedida la laureada, por tan buenos servicios. También la merecen los Jefes y Jefecillos que han aprovechado el rato para a espaldas de los reglamentos colocar a sus hijos y paniaguados ineptos que legalmente no hubieran podido ser nunca ferroviarios, solo en la presente ocasión en que un Director desaprensivo les ha amparado saltándose a la torera lo reglamentado y legislado, todo en contra más que nada de los intereses que le están encomendados de la Compañía.

Fuimos a la huelga lanzados por el Director de la Compañía, por no cumplir los sagrados deberes que tenía con los empleados, pues en documento legal tenía la Compañía pactado con nosotros el abono, todos los años, el día 20 de diciembre, de una paga extraordinaria, a lo cual se negó primeramente y dos días antes de la fecha en que había de empezar esta, nos ofrecía pagarnos solo la mitad, dejando la otra mitad para el mes de marzo.

Planteamos dicha huelga por ser el arma legal que teníamos para hacer cumplir a la Compañía o mejor dicho al Director señor Novaes, lo pactado y por el enorme delito de ir a la huelga llega su ensañamiento hasta el extremo de no definir o aclarar la situación en que estamos la mayor parte del personal, sin percibir las cantidades que de derecho nos corresponden, haciendo que de este modo nos veamos en la más incierta de las situaciones.

Por lo visto comerciantes, industriales y Administradores de la Compañía están encantados de la difícil y embarullada Administración que tiene este Director en el servicio ferroviario de la línea de S. F. P. cuando nada hacen ni ponen de su parte para que se normalicen los servicios y no se lesionen como están lesionándose los intereses de la Compañía y pueblos en general.

Un seleccionado.

Salamanca 9 Febrero de 1922.